

## **FILOSOFIA Y PEDAGOGIA. RUPTURAS Y CONTINUIDADES**

### **PHILOSOPHY AND PEDAGOGY. BREAKS AND CONTINUITIES**

Carlos Ulises Cortez Velázquez<sup>1</sup>

#### **RESUMEN**

El propósito de este trabajo es reconocer que la Pedagogía es un campo de conocimiento autónomo epistemológicamente, que procede de la Filosofía en el modo de preguntar y de elaborar problemáticas que, posteriormente abrirán paso a nuevas líneas de investigación y propuestas teórico-metodológicas.

La herramienta metodológica que traza el hilo conductor de este análisis es la interpretación hermenéutica, en los niveles de la comprensión y la correlación de tiempos y memorias. Se presenta la discusión con los autores citados con el fin de clarificar conceptos y ejes teóricos que fundamentan nuestra perspectiva. Finalmente se ofrecen algunas conclusiones, desprendidas del encuadre original y de la discusión, matizando una propuesta que pretende estar acorde con los objetivos de análisis.

Palabras claves: educación, pedagogía, modernidad

#### **ABSTRACT**

The purpose of this manuscript is to recognize pedagogy as a field of knowledge with an autonomous epistemology, deriving from philosophy in the way of setting of question types to produce hypothesis that will open new lines of investigations and theoretical- methodological proposals.

The methodological instrument that conducts the thread of this analysis is hermeneutic interpretation according to levels of comprehension and correlations of time and memory. This paper includes the analysis of specific authors in an attempt to be able to clarify concepts and theoretical axes upholding the given point of view. Finally different conclusions are put forward together according to the discussion and to the original framework to form a proposal that adheres to the objective of the analysis.

Keywords: education, pedagogy, modernity

---

<sup>1</sup> Profesor en la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM

## INTRODUCCIÓN

La pregunta acerca del origen del Universo que formula Tales de Mileto en el seno de la Filosofía, representa un punto central en la problemática cosmológica, que retoman Anaxágoras de Clazómenes, Anaximandro, Parménides, Heráclito, Pitágoras y Demócrito, por citar algunos filósofos que se ocuparon de allanar la pregunta inicial, y abrieron la brecha para complejizar el problema de la filosofía: ahora la cuestión no sólo es el origen del cosmos, también surge la pregunta en torno al hombre desde su textura subjetiva, los significados de su pensamiento, las formas de conocer la realidad que le llevan al problema antropológico de la filosofía.

La Filosofía pregunta por el origen del universo, del hombre y de sus relaciones con los otros, y la Pedagogía por su parte, inquiriere acerca del hombre como sujeto social, de sus historias individuales y colectivas en contextos histórico-sociales que producen prácticas de educación. Las formas de conocimiento que caracterizan a la Filosofía y a la Pedagogía de pronto son una línea delgada que las hace diferentes y parece que la porosidad de sus pieles propicia la inclusión de una en otra.

No obstante subyace la pregunta: Si la Pedagogía levantó las alas en épocas pasadas, ¿Cuál es el fundamento de su autonomía epistemológica?

La tarea de la Filosofía es definir, comprender, explicar, e interpretar la realidad del hombre para el hombre y los procesos históricos y sociales de cada época. Al igual que estructura y refiere sus argumentos en el bastidor de los métodos inductivo y deductivo con el fin de producir análisis rigurosos que afinan el pensamiento científico. Por su parte, la Pedagogía retoma la práctica disciplinar del método y se fortalece con la interpretación hermenéutica en el abordaje de los fenómenos educativos como la enseñanza, el aprendizaje, el desarrollo humano y la formación en las prácticas sociales del hombre en la historia de la humanidad.

De la relación Filosofía-Pedagogía partiremos al mundo material de la docencia, donde es una prioridad la construcción de la figura Profesor Investigador, cuya tarea es la investigación reflexiva, científica y hermenéutica en su práctica educativa con los estudiantes. Es que la Filosofía como representación para evocar el pasado en forma de imágenes, hay que poder abstraerse de la acción presente, hay que saber otorgar valor a lo inútil, hay que querer soñar. Quizás, solo el hombre es capaz de un esfuerzo de este tipo (Ricoeur, 2000:45).

La Pedagogía, desde la reflexión filosófica, sitúa al Profesor Investigador a caminar en su propia experiencia, recuperando puntos significativos para su análisis de la relación que entable con los estudiantes, a confrontarse con la diversidad que

representa el pensamiento de los otros, y a partir de este momento, desplegar acciones metodológicas para plantear preguntas de investigación, reconstruir teorías y desencadenar prácticas transformadoras de la realidad social. En él se cumplen los propósitos de la Filosofía: 1) La pregunta por el origen del cosmos y del hombre, 2) La pregunta Antropológica por el sentido y propósito de la humanidad en los circuitos sociales y 3) Generar una vertiente para la transformación social, por medio del lenguaje y la pluralidad de significaciones que reacomodan el orden de la formación del sujeto en la educación respondiendo a la demanda de sentidos en un tiempo de vacío.

### EL TRAZO DEL CAMINO

La Pedagogía empieza a construir su historia en el escenario social donde los personajes de maestro y alumno desarrollan la obra continua que hoy en día seguimos presenciando. El maestro se atavía con el saber de la reflexión que puede transferir a su alumno, además de capitalizar experiencias y vincular relaciones de aprendizajes, tiene la capacidad de transmitir en los otros el resultado de esta acción; el alumno es el otro y juega un papel importante en la acción del maestro compartiendo los referentes del saber. Ambos otorgan y reciben experiencias de vida y constructos epistémicos que hilvanados fluyen en la transmisión de lenguaje para construir redes de conocimiento.

Un punto interesante es que la Pedagogía es capaz de reflexionar sobre sí misma

construyendo teorías que se proponen explicar fenómenos como la transmisión del conocimiento, y las relaciones maestro - alumno en los fenómenos de la transferencia<sup>2</sup>.

La separación entre la Pedagogía y la Filosofía llevó a la Pedagogía al encuentro con otras disciplinas que han fortalecido su estructura teórica con sus lenguajes especializados, como es el caso de tres campos de conocimiento: Psicología, Antropología y Sociología, sin olvidar que la inquietante pregunta por la Educación ha sido el eje principal de sus cuestionamientos.

La Pedagogía aborda una infinidad de temáticas en torno a los fenómenos educativos sobre la base de la relación maestro-alumno y su acción de enseñanza-aprendizaje, en un determinado contexto histórico-social y la formación, como un objeto de estudio central en la complejidad de las relaciones educativas. Así que las relaciones educativas, la enseñanza y la formación del sujeto social, son los objetos fenomenológicos que dan inicio a la reflexión teórica en la cíclica reconstrucción de la Investigación Pedagógica.

Este trabajo se realizará con un abordaje hermenéutico, incluyendo tres momentos reflexivos: la explicación, la comprensión y la interpretación para llegar a una posición crítica y propositiva acerca del problema planteado, con la ayuda de Paul Ricoeur en sus obras, *La memoria, la Historia, El olvido*

---

<sup>2</sup> La transmisión de la subjetividad en la dialogía de la enseñanza

(2004) y, *La Teoría de la Interpretación* (1995). Con el fin de comprender en el horizonte de la historicidad la construcción de la Filosofía, como el pensamiento sistemático en torno a las preguntas por el ser, su destino y su acción en el mundo. A partir de estas categorías, la hermenéutica interpreta los fines de la Pedagogía, elabora preguntas sobre sus métodos y pone en relieve el problema de la formación. Sobre todo, hace visible lo que por mucho tiempo estuvo oculto: la presencia del lenguaje como mediador del conocimiento<sup>3</sup> entre el maestro y el alumno y al mismo tiempo, se producen nuevos significados para la práctica educativa en el encuentro de nuevos sentidos en el campo de la educación.

Sin perder de vista el hacer de la Filosofía, la hermenéutica devela las formas de la teoría en la reconstrucción de la Pedagogía. Con especial énfasis, hay que señalar que la hermenéutica parte en el recorrido de la interpretación, desde los símbolos y los mitos de origen que están insertos en la textura del lenguaje, por esta razón, lejos de tomar el texto (de la educación) como un hecho verdadero. "... la tarea del pensador consiste en elaborar, partiendo de los símbolos, conceptos existenciales, es decir, no ya sólo estructuras de la reflexión, sino estructuras de la existencia, en cuanto que la existencia es el ser del hombre" (Ricoeur, 1995:15). Recordando a Aristóteles para decir que la interpretación está vinculada al problema del

discurso, el autor griego dice: "un hombre tiene un significado y un verbo además de un significado, una indicación de tiempo. Solamente su unión produce un nexo predicativo que puede ser llamado Logos. Discurso". (Ricoeur, 1995:15).

Pensar el cómo abordar hermenéuticamente la relación entre Filosofía y Pedagogía, nos ha llevado a la perspectiva de Paul Ricoeur (1995) Por un lado, la hermenéutica se concibe como manifestación y restauración de un sentido que se me ha dirigido como un mensaje, una proclama o, como suele decirse, un kerygma; por otro, se concibe como desmitificación, como una reducción de ilusiones.

Ricoeur sostiene que la "Teoría de la interpretación ...da cuenta no sólo de la oposición entre dos interpretaciones de la interpretación , una como recolección de sentido, la otra como reducción de las ilusiones y mentiras de la conciencia..." (1995:32) Es decir, en el abordaje de un texto, de un fragmento de lenguaje o de una idea articulada en la inter disciplina, la hermenéutica toma el rostro de la interpretación para develar sentidos, que se cubrieron de polvo en el tiempo de la memoria histórica, o que fueron mistificados por la conciencia objetiva de las fuerzas epistemológicas y políticas del cartesianismo, con la obsesión de encontrar el reino de la Verdad. "Buscar el sentido en los sucesivo, ya no es deletrear la conciencia del sentido,

<sup>3</sup> La producción del conocimiento es un fenómeno educativo

sino descifrar sus expresiones” (Ricoeur, 1995:33).

### ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

La inquietud humana de encontrar el camino hacia la felicidad está plasmada en el pensamiento de la Filosofía y la Ciencia. La felicidad como pregunta inicial de la ética, deriva en complejos cuestionamientos que se enfilan a múltiples campos de conocimiento, sin separarse de la raíz antropológica de la Filosofía que exhala su espíritu en el cuerpo de la Pedagogía. Se trata de la visión antropológica de la Filosofía porque formula la pregunta en torno al hombre, su quehacer en la existencia y el recorrido a su destino. A diferencia de los filósofos pre-socráticos como Tales, Anaximandro y Heráclito, quienes afirmaron que los fundamentos de la Filosofía giraban en torno a la pregunta por el principio del cosmos:

“Principio y elemento de las cosas es el *ápeiron*. De donde las cosas tienen origen, hacia allí tiene lugar también su perecer, según la necesidad, pues pagan unas a otras su injusticia conforme al orden del tiempo y el ciclo de la existencia” Anaximandro (610-547 A.C.), en (Escohotado, 1975: 33)

“Mortales inmortales; inmortales mortales. Viviendo aquellos la muerte de éstos, muriendo éstos la vida de aquellos” (Heráclito 544-484 A.C.)<sup>4</sup> (Knauss, 1979: 47,113).

A la par de la Filosofía que colmaba el pensamiento de la antigüedad, las prácticas de las comunidades determinaban el ideal

social. Por citar algunas, el oficio de guerrero exigía varios dominios para los jóvenes en Esparta, donde existió un sistema de formación, simultáneamente a la construcción de un ideal y de un concepto de hombre inscrito en una jerarquía de valores. Platón expone en “La República (III: 413) lo que debe ser para la ciudad ideal la educación de sus futuros guardianes” (Vernant, 2002, 170).

El relato de Platón *en La República* refiere una teoría de la educación que indica la formación de los jóvenes para ser guerreros espartanos, formación que se acompaña de los valores que configuran el ideal de hombre en la **Polis** (Knauss, 1979:47,113)

Dice Vernant: “Platón es un filósofo, que en La República presenta una teoría de la educación tal y como los griegos la concebían, a manera de adiestramiento de los jóvenes y de selección de los mejores a través de una serie de pruebas adecuadas a la psicología propia de su edad, que respondía a las necesidades de una ciudad justamente perfecta” (Vernant, 2002: 71).

Si bien es cierto que Platón ejercía la filosofía, buscando las respuestas acerca del origen y destino del hombre, paralelamente desplegaba un programa pedagógico en la **Polis**; la conjetura tenía sentido solo de la mano de la práctica.

La Filosofía y la Pedagogía, en un punto del tiempo epistémico se separan ante la diferencia de sus intereses: la Filosofía, al comienzo de su actividad cuestiona el bien, la belleza, la virtud, el alma, el deber y el

amor, (Platón, 347-406 A.C.), después el ente y la esencia, la sustancia y la entelequia con Tomás de Aquino en el medioevo. Más tarde, la Filosofía planteó interrogantes por las formas del conocimiento, abriendo paso al espíritu científico con Descartes, Galileo y Newton. Y en un escenario más próximo a nuestra era moderna, la propuesta de la Filosofía como arma de transformación social, señala el destino del hombre hacia la libertad, a partir de un proyecto social que recupera el viejo problema ético de la felicidad.

En Grecia, la formación guerrera de los jóvenes espartanos no se divorciaba de la formación racional de la filosofía. La guerra implicaba análisis, crítica y transformación del poder para el bien ciudadano. En el medioevo, la formación estaba dispuesta para que los individuos se convirtieran en siervos de Dios cristiano, utilizando la inteligencia, el análisis y la ética para fortalecer el orden que imponía la ley de la Iglesia.

Cuando la filosofía sufre un vuelco en la perspectiva y el método, deja de ser especulativa para convertirse en instrumento de la acción revolucionaria. Ahora la Filosofía hace un recordatorio sobre su propia memoria y se tapiza de cuestiones inquietantes sobre el dominio y sometimiento del hombre por el hombre. A la par, el plan de formación se despliega sobre el sujeto social que busca la transformación de las fuerzas productivas para liberar a la sociedad

del yugo del poder capitalista. En este tiempo, la formación de la subversión contra el orden establecido responde a la crítica filosófica acerca de la negativa a la libertad humana,

*El mundo de la libertad humana no puede ser construido por las sociedades establecidas, por mucho que afinen y racionalicen su dominio...su estructura clasista y los controles perfeccionados...generan necesidades, satisfacciones y valores que reproducen la servidumbre de la existencia humana. Esta servidumbre "voluntaria" que justifica a los amos benévolos, solo puede romperse mediante una práctica política...de metódico desprendimiento y rechazo del orden establecido, con miras a una radical transvaluación de los valores. (Marcuse, 1975:13-14).*

En el momento en que la Filosofía se declara guía para la acción por medio de Diarios Políticos, que conducen a la praxis social, deja el tiempo de la metafísica sobre la pregunta ¿De qué está hecho el cosmos y el hombre, ¿cuál es la esencia y el fin? Para construir otra pregunta: ¿Cómo transformar el mundo por medio de la razón y la organización social?

En consecuencia, La Pedagogía no puede separarse de la Filosofía y sus propósitos son compartidos: la transformación de la sociedad a través de la formación del sujeto histórico.

Sus métodos son distintos: la Filosofía parte de conceptos universales: el tiempo, el

espacio, el hombre, la sociedad, el devenir. La Pedagogía responde a la transformación social, impulsando una dinámica que da paso a lo metodológico en la investigación rigurosa de lo educativo, impulso desde la plataforma de la comprensión y la interpretación que configuran la posibilidad del pensamiento para la investigación educativa, en su propuesta de consolidar el cuerpo teórico de la Pedagogía. La investigación educativa, hace tiempo que emprendió la marcha en busca de sentidos que yacen ocultos en las relaciones del lenguaje de la educación, creando nuevas categorías que fortalezcan el cuerpo teórico de la Pedagogía y que reflejen el mundo empírico de lo educativo.

### **LA RECONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD EDUCATIVA**

En un mundo que ha cosificado el sentido de la humanidad, con la deformación de los principios éticos que construyó la filosofía griega, es de comprenderse que la existencia del hombre experimenta un gran vacío. El egoísmo mundial, que se manifiesta en el comportamiento social de la competencia por la posesión de las mercancías, que circulan en el espiral de la producción al consumo, se ha convertido en la doctrina contemporánea de muchas naciones en las que sus habitantes se convirtieron también en objetos de consumo. La fragilidad de la existencia empieza con la desigualdad como lo relata Marx en los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844.

...Hemos demostrado que el obrero degenera en mercancía, que la miseria del

obrero se halla en razón inversa al poder y a la magnitud de su producción, que el resultado necesario de la competencia es la acumulación del capital en pocas manos y, por tanto, la pavorosa restauración del monopolio, y por último, que se borra la diferencia entre capitalista y terrateniente y entre campesino y obrero fabril, dividiéndose necesariamente toda la sociedad en las dos clases de los propietarios y los obreros carentes de toda propiedad (Marx, 1968:73).

Cuando la sociedad mundial se dividió en poseedores y desposeídos, por su hendidura, la fuerza de la pobreza entró para inundar todos los rincones de la humanidad. Los valores de la nobleza, el bien, la virtud, la fraternidad, el respeto a la vida y la justicia social, fundamentos de la formación del sujeto ético, se desplomó. De inmediato, sobrevino la era del vacío, generando una atmósfera de incertidumbre ante el futuro, que hoy en día experimentamos todos.

El tiempo oscuro del Miedo Líquido (Bauman, 2013) trajo de inmediato las preguntas por la educación: ¿Para qué formamos a los jóvenes si son desechables? ¿Qué sentido tiene hablar de respeto, igualdad y retos para construir proyectos de vida? Y ¿Cuál es la tarea de la Pedagogía en la era de la incertidumbre?

Reconstruir el cuerpo teórico de la Pedagogía por medio de la investigación educativa, de repente carece de sentido, en cuanto que el propósito central es la formación del individuo. Si es un propósito universal desde la antigüedad, debería

conservarse hasta el fin de la humanidad, sin embargo, el sentido de la investigación educativa no sólo tiene que dirigir su ímpetu a la consolidación epistemológica de la teoría. ¿Cómo obtener el terreno seguro de la reconstrucción permanente de la Pedagogía, si el miedo líquido vaticina el pasaje horrendo de la inseguridad?

“Nada está seguro, la vida, el trabajo, la esperanza, el porvenir. Todos estamos atrapados en la volatilidad de lo pasajero. Y los jóvenes más, puesto que ya han sido excluidos del discurso que aboga por la promesa de un futuro mejor, en vez de eso, ahora se les considera como parte de una población desechable cuya presencia amenaza con traer el recuerdo de memorias colectivas” (Bauman, 2013:64).

Ya no existe un proyecto de formación en las Universidades que los convierta en guerreros, como en Esparta, o en siervos de Dios como en el medioevo; tampoco se forman para liberar las fuerzas libidinales que conducen a la creación artística, enfrentando la opresión del capitalismo. Ahora los propios jóvenes desean someterse a los opresores-empleadores que los salvan del desempleo. Parece que el tiempo líquido solo permite la opresión y el sometimiento a los que dibujan la era de la fragilidad del individuo.

*La inseguridad provocada por la violencia del capitalismo convierte la existencia en un solo deseo: el consumismo.* Es allí donde la investigación educativa de las relaciones de

enseñanza que se generan en los espacios educativos tiene que incentivarse. A partir de la investigación de las relaciones de enseñanza entre los individuos, especialmente en las Universidades, la Pedagogía va construyendo nuevas redes temáticas a explorar para construir un proyecto de formación sólido, sobre valores tangibles que defiendan en primera instancia la vida y el respeto a los otros.

*El legado de la sociedad desigual es un mundo de hedonismo, de placer inmediato que ofrece la materialidad. Objetos confundidos con beneficios. Beneficios pactados por el intercambio de objetos, corrupción, al obtener objetos a cambio de personas.* El amor se convirtió en líquido que engendra los temores ante un valor milenario:

*Dice Bauman (2013: 122) Conseguir sexo en nuestros días es como pedir una pizza...ahora es posible entrar en la red y pedir genitales. El flirteo o la insinuación ya no son necesarios, como tampoco el esfuerzo por lograr la aprobación de la pareja, por merecer y obtener su consentimiento, por congraciarse con ella, o la larga espera, tal vez infinita, hasta que todos esos afanes den sus frutos.*

Así que la teoría que abastece a la Pedagogía tiene que partir, en primera instancia, de la investigación educativa, con la finalidad de buscar referentes que reconstruyan las relaciones sociales entre los

jóvenes, sin perder de vista el franco propósito de formación en sujeto social.

Cuando se hace una reflexión profunda de una idea y pasa por el análisis de otros investigadores, en el diálogo académico que discute la experiencia de enseñanza con argumentos estructurados en premisas y conclusiones, se registra el nacimiento de una teoría. Las teorías pedagógicas surgen de las experiencias reflexionadas con el análisis riguroso en el camino de la investigación educativa. A diferencia de la génesis y funcionalidad de las teorías en las investigaciones experimentales que hoy reconocemos como “científicas” y autónomas del campo social, las teorías de la Pedagogía pasan previamente por la reflexión científica<sup>5</sup>

*No creo que baste reunir un grupo para producir una reflexión científica, pero sí creo que, siempre que se establezca una estructura de intercambio tal que ese intercambio lleve en sí mismo el principio de su propia regulación, se pueden instaurar formas de reflexión para las cuales hoy no hay cabida, y que pueden ir más allá de todas las especulaciones de peritos (sobre todo en “cienciometría”) y todas las recomendaciones de comités y comisiones (Bourdieu, 2003: 71,72).*

A juicio de Bourdieu, las ciencias humanas y las ciencias sociales, son propositivas para la

---

<sup>5</sup> Es necesario abandonar la idea funcionalista de que la ciencia es puramente experimental y demostrativa. La científicidad radica en el pensamiento que pone distancia a la opinión, a la generalización y a la creencia que dificultan la construcción de representaciones útiles para un campo de conocimiento en un tiempo y un espacio determinados.

formación de los individuos en las sociedades mundiales. Y está fuera de sus intereses consensar la credibilidad, la validez y la objetividad de una reflexión sometida al análisis dialógico de las comunidades de investigadores.

En este caso, las comunidades de investigadores educativos pueden atender la preocupación de sus hallazgos empíricos y presentarlos en construcciones de conocimiento comunicables en las mismas comunidades y en las relaciones de enseñanza, donde los profesores son los actores que practican las reflexiones una y mil veces, y se mantienen ajenos a la obsesión científicista de la objetividad y validez de un enunciado que generalice la experiencia educativa. *Agrega Bourdieu que “es preciso salir de la alternativa de la “ciencia pura”, totalmente liberada de cualquier necesidad social, y la “ciencia servil” sometida a todas las exigencias político-económicas. El campo científico es un mundo social y, como tal, ejerce coacciones, solicitudes, etc...” (Bourdieu, 2003: 75).*

La Pedagogía construye sus teorías con la reflexión de las relaciones de enseñanza que se registran en la sociedad, incluyendo el dispositivo de la escuela, y la vida interna en el aula. El lenguaje es el lugar donde se cifra la experiencia, y el punto que comunica la dimensión de los fenómenos educativos. La función de la teoría en el cuerpo de la Pedagogía, permite entre otras cosas, actualizar sus saberes y hacer lazos epistemológicos con diferentes áreas de

conocimiento, consolidando dos momentos epistémicos: la inter-disciplina y la Transdisciplina.

Finalmente, en este apartado conviene decir que justamente la hermenéutica como hilo conductor de las investigaciones educativas, aleja el fantasma de la cientificidad purista que habita en los discursos de poder de lo legítimamente verdadero.

### **LOS SOPORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN PEDAGOGÍA**

En este apartado abordaremos el tema de la pregunta, puesto que toda investigación parte necesariamente de una cuestión. Si se formula una pregunta en forma clara, existen posibilidades de responderla. Si por el contrario, es difusa, oscura, ambigua y hasta incomunicable, seguramente no se formularán supuestos hipotéticos que respondan a la cuestión. Tampoco habrá posibilidades de trazar una ruta de investigación para llegar a la conclusión que puede presentarse como un hallazgo significativo en el campo de la Pedagogía, o la construcción conceptual de un fragmento de la realidad educativa que represente una perspectiva, o incluso, un posicionamiento.

La estructura del pensamiento científico, en el sentido que comenta Bordieu (2003) requiere de la construcción de marcos conceptuales que se derivan de algunas perspectivas teóricas incluidas en el edificio de la Pedagogía. Los marcos conceptuales tampoco se pueden elaborar sin un dispositivo metodológico, puesto que develar

sentidos, deducir un razonamiento, describir, explicar o comprender un texto, exige posicionarse en una metodología que procede de un pasado filosófico, de una perspectiva que contextualiza la metodología. Por ejemplo,

*La perspectiva fenomenológica es esencial para nuestra concepción de la metodología cualitativa. De la perspectiva teórica depende lo que estudia la metodología cualitativa, el modo en que lo estudia, y en qué se interpreta lo estudiado.... La perspectiva fenomenológica está ligada a una amplia gama de marcos teóricos y escuelas de pensamiento en las ciencias sociales (Taylor y Bogdan, 2009: 23).*

Como el interaccionismo simbólico y la etno-metodología, que presuponen la participación de dos actores que interactúan, hacen relaciones de lenguaje y aprende una persona de la otra, frecuentemente con un propósito consensado: en el contexto de la hermenéutica, a esta vinculación se le llama diálogo fundamentado en la comprensión y la interpretación.

Llegamos a la consideración qué si bien la Filosofía construye perspectivas con su método, la Pedagogía reconstruye su cuerpo con las teorías y metodologías que obtiene de la reflexión para elaborar marcos conceptuales, categorías y rutas de investigación, acompañadas de sus facultades de intervención en la práctica educativa. La Pedagogía es teoría, metodología, práctica e intervención con sus

objetos de estudio: la formación del sujeto social, las relaciones educativas y la enseñanza.

### **DE LA INTROSPECCIÓN A LA METODOLOGÍA PEDAGÓGICA**

La construcción teórica de la Pedagogía, es realizada necesariamente por los profesores que experimentan las relaciones educativas y generan comunidades de enseñanza con los estudiantes, la docencia que es la forma discursiva para expresar la relación entre profesores y estudiantes, necesita de una perspectiva filosófica para emprender el abordaje metodológico de la investigación de un fenómeno, o bien, de los objetos de la Pedagogía; el docente que vive la experiencia educativa: intercambios subjetivos, transferencia y transmisión de conocimientos, no puede omitir su participación en los contextos sociales y culturales de cada época. El docente es un agente de la cultura, y un catalizador de procesos históricos con el solo hecho de detentar la figura de profesor.

Sin embargo, el docente en la Universidad, y sobre todo de la Licenciatura en Pedagogía, puede asumir la figura de Profesor-Investigador, quien se encargará de reconstruir epistemológicamente a la Pedagogía en su cuerpo teórico, que lejos de quedar vacío de nuevos sentidos, lo cual es improbable por la marcha científica en el concierto de las humanidades y las ciencias sociales, invita a la reflexión continua de sus significados en las redes discursivas de la educación. La reconstrucción se efectuará

siempre y cuando el Profesor-Investigador contraste la experiencia de enseñanza con los principios teóricos que constituyen su autonomía. y genere al mismo tiempo, en comunidades de investigación, nuevos conceptos, categorías, supuestos y representaciones de los hallazgos obtenidos en el horizonte hermenéutico de la educación.

El Profesor-Investigador es el docente que sabe elaborar preguntas de investigación, que aborda metodológicamente un objeto de conocimiento y lo lleva a la mesa de diálogo hermenéutico en reflexión profunda con los estudiantes y las comunidades científicas; que parte de una clara perspectiva filosófica para comprender e interpretar la práctica educativa. Que puede hablar de formación del sujeto social como proyecto histórico, y no sólo como un reflejo de las mercancías de la sociedad líquida.

### **CONCLUSIONES**

Partiendo de los argumentos expuestos en este análisis, tomamos el primer punto en relación al vínculo indisoluble entre Filosofía y Pedagogía, la naturaleza de la Filosofía que implica la pregunta por el ser, su origen, destino y proyectos de transformación social, sienta las bases para que la Pedagogía consolide su estructura sobre la pregunta epistémica de su acción social. La Filosofía, acompañada de la hermenéutica que fortalece la pregunta por el ser y la develación de sus símbolos, dotan a la Pedagogía de un cuerpo sólido sobre la práctica permanente de la reflexión. La

reflexión en el despliegue de su accionar está en acompañamiento del análisis y la construcción conceptual de la realidad social. La preocupación entorno al origen del cosmos que le ataña a la Filosofía, en el caso de la Pedagogía la formulación de la pregunta es otra: ¿Cómo generar formación cognoscitiva, ética, política y social en el sujeto histórico? El cosmos y el sujeto son motivo de preguntas sistemáticamente planteadas que emergen del censo epistemológico de la Filosofía y la Pedagogía, conservando el método de lo general a lo particular, en el caso de la Filosofía, o de lo singular a lo particular, (deducción e inducción), y las metodologías en Pedagogía como una derivada del método filosófico.

Los fundamentos teóricos que nutren a la Pedagogía, proviene en primera instancia de la construcción epistemológica de la Filosofía, y cobran nuevo sentido cuando se funden en la pregunta y el propósito de la Pedagogía que además robustece su cuerpo con la interdisciplina relacionándose con otras áreas de conocimiento, como la Sociología, Antropología, Psicología, Bioética, Biología del Aprendizaje, Neurología, Ecología y Política.

Cuando la Pedagogía se encuentra en el territorio de la transdisciplina, es porque tiende a borrar las fronteras entre dos áreas, logrando con ello la conjunción de conceptos y perspectivas teóricas, a la vez genera la reconstrucción de la realidad de su propio

dominio: La formación, las relaciones de enseñanza y el proyecto social para la humanidad en nuevos lenguajes que son diferentes a lo interdisciplinario. Por la Investigación Educativa que es el campo de exploración análisis y conjeturas científicas, se reconstruye la pedagogía como una mirada que comprender, interpreta y explica los fenómenos que suceden en dicho campo.

La Pedagogía muestra su existencia en la práctica educativa, es por que trae consigo un bagaje metodológico que le permite abordar minuciosamente sus objetos de estudios en el campo educativo. Así, la Pedagogía se consolida como un área de conocimiento autónoma e independiente de las seducciones de otras áreas como la Psicología o la Antropología, devolviendo al mundo de la investigación educativa un sin número de herramientas que devienen en técnicas e instrumentos para eficientar las relaciones educativas.

De la relación Filosofía-Pedagogía partiremos hacia el mundo material de la docencia que justo, ese lugar para la construcción de la figura del Profesor Investigador, cuya tarea es la investigación reflexiva, científica y hermenéutica en su práctica educativa con los estudiantes. La Pedagogía, desde la reflexión filosófica, sitúa al Profesor Investigador a caminar en su propia experiencia, recuperando puntos significativos para su análisis de la relación que entable con los estudiantes, a confrontarse con la diversidad que

representa el pensamiento de los otros, y a partir de este momento, desplegar acciones metodológicas para plantear preguntas de investigación, reconstruir teorías y desencadenar prácticas transformadoras de la realidad social. En él se cumplen los propósitos de la Filosofía: 1) La pregunta por el origen del cosmos y del hombre, 2) La pregunta Antropológica por el sentido y propósito de la humanidad en los circuitos sociales y 3) Generar una vertiente para la transformación social, por medio del lenguaje y la pluralidad de significaciones que reacomodan el orden de la formación del sujeto en la educación respondiendo a la demanda de sentidos en un tiempo de vacío.

#### FUENTES DE CONSULTA

- Bauman, Z. (2013). *Sobre la Educación en un Mundo Líquido*. Barcelona, España: Paidós Estado y Sociedad.
- Bourdieu, P. (2003). *Los usos Sociales de la Ciencia*. Buenos Aires: Claves Problemas.
- Escohotado, A. (1975). *De physis a polis. La evolución del Pensamiento Filosófico griego desde Tales a Sócrates*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Knauss, B. (1979). *La Polis. Individuo y Estado en la Grecia antigua*. Madrid, España: Aguilar.
- Marcuse, H. (1975). *Un ensayo sobre la liberación*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- Marx, C. (1968). *Manuscritos Económico - Filosóficos de 1844*. Moscú: Editorial Grijalbo S.A.
- Ricoeur, P. (1970). *Freud: Una interpretación de la cultura*. Paris, Francia: Siglo XXI Editores.
- (1995). *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Nueva York: Siglo XXI Editores.
- (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2009). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Vernant, J. P. (2000). *Entre mito y política*. Francia: Fondo de Cultura Económica.

#### EL EFECTO NEOLIBERAL EN LA CRISIS DE LA DIDÁCTICA CLÁSICA